

En su segunda vuelta a Caracas, Hanna Arhoni, trajo dos sorpresas: ocho kilos menos de peso y una serie de rancheras que hicieron olvidar por dos semanas a las famosas reinas de las canciones aztecas.

Alta, morena, de ojos negros y cabello ensorrijado que peina en gran moño, está cantando desde los diez años (tiene 29), cuando entonces cánticos pastoriles y cuidaba rebaños en Israel.

Hanná, es dentro del medio artístico una monopolizadora, ya que no ha dejado ningún idioma por explotar dentro de su repertorio: canta en francés, inglés, alemán, español, griego, italiano, portugués y hebreo.

Por MARIAHE PABON

La historia de todas las estrellas se repitió en Hanna: la descubrió M. Wallin un empresario inteligente quien la lanzó a la popularidad, convirtiéndola en una verdadera atracción internacional.

Hanna, en su vida real, es alegre, extrovertida y simpática. Sufre por la dieta a la cual fue sometida por los directores de Televisión de Nueva York y que le impiden comer sus platos favoritos.

Esta famosa cantante israelí es la que en Caracas ha logrado llevar más público a un show de televisión. Hay una razón especial para que la gente acuda a verla y oírlo: su asombroso versatilidad y su poder interpretativo que la hace llorar o reír, cantando en juegos sus habilidades y finas ma-



Hanna, morena, de ojos negros y cabello ensortijado que peina en gran moño, está cantando desde los diez años (tiene 29), cuando entonaba cánticos pastoriles y cuidaba rebaños en Israel.

Hanna, es dentro del medio artístico una monopolizadora, ya que no ha dejado ningún idioma por explotar dentro de su repertorio: canta en francés, inglés, alemán, español, griego, italiano, portugués y hebreo.

Por MARIAHE PABON

La historia de todas las estrellas se repitió en Hanna: la descubrió M. Wallin un empresario inteligente quien la lanzó a la popularidad, convirtiéndola en una verdadera atracción internacional.

Hanna, en su vida real, es alegre, extrovertida y simpática. Sufre por la dieta a la cual fue sometida por los directores de Televisión de Nueva York y que le impiden comer sus platos favoritos.

Esta famosa cantante israelí es la que en Caracas ha logrado llevar más público a un show de televisión. Hay una razón especial para que la gente acuda a verla y oírlo: su asombroso versatilidad y su poder interpretativo que la hace llorar o reír, poniendo en juego sus habilidosos y finas manos que realizan un papel importante en la escena.

Hoy, Hanna, es millonaria, admirada y al parecer feliz, no obstante la ausencia de novio: su arte la obliga por ahora a no permitirse el lujo de casarse.

La canción
de Israel
tiene un rruiseñor
de nombre:



HANNA

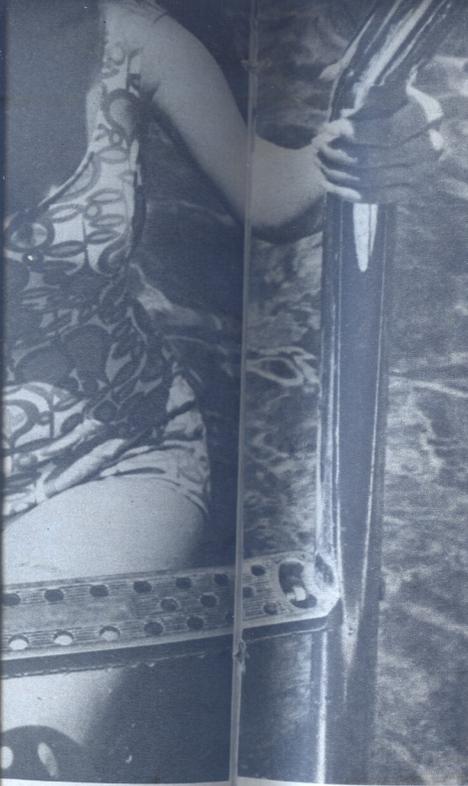
Como las grandes cantantes del mundo, Hanna permanece soltera. Es una buena técnica, para conservar la popularidad, pero quizá ella quiera perderla algún día.



Hanna cuida más su silueta que su voz. Debe guardar dieta continua para mantenerse en sus 60 kilos, mientras su extraordinaria voz sigue igual.

Fotos de LEO MATIZ





NA

Como las grandes cantantes del mundo, Hanna permanece soltera. Es una buena técnica, para conservar la popularidad, pero quizá ella quiera perderla algún día.



Hanna cuida más su silueta que su voz. Debe guardar dieta continua para mantenerse en sus 60 kilos, mientras su extraordinaria voz sigue igual.

Fotos de LEO MATIZ

